

Transformaciones en la ruralidad santiagueña: familia y trabajo en el mundo rural y en pequeñas localidades urbanas. El caso de Loreto

Rubén de Dios (INDES-FHU-UNSE)

rubendedios@arnet.com.ar

Eje 2: Ciencias Sociales, Ruralidad y Medio Ambiente.

Este resumen ampliado se corresponde con un informe de avance del Proyecto PIO-CONICET-UNSE 2014 dirigido por el Dr Germán Quaranta y denominado “Transformaciones sociales, trabajo y migración en hogares de campesinos y asalariados agrarios en la provincia de Santiago del Estero”.

El proyecto tenía como objetivos generales, conocer la relación que se establece entre las transformaciones socio-económicas que experimenta la ruralidad de la provincia de Santiago del Estero y las actividades productivas y laborales de las familias campesinas y de los asalariados agrarios.

En el contexto nacional, Santiago del Estero sigue siendo la provincia más ruralizada del país con un 31,3% de población rural (CNV 2010), y por consiguiente se constituye en un escenario privilegiado para el abordaje de esta problemática, ya que se caracteriza por la importante presencia de un sector campesino entre los productores agropecuarios y por una importante corriente de migrantes transitorios que se trasladan en forma estacional hacia otras provincias del país para trabajar como asalariados.

Respecto de estos últimos se pretendía identificar, entre otros aspectos, la asignación de los roles productivos y reproductivos al interior de los hogares, los ciclos anuales de trabajo, las formas de traslado, los niveles salariales y las condiciones de trabajo, la reasignación de roles durante los períodos de ausencia; así también como los principales avances y retrocesos de las políticas públicas orientadas hacia el sector.

En este caso presentamos el avance de los resultados obtenidos en la ciudad de Loreto, tradicional punto de salida de una relevante cantidad de migrantes estacionales. Se realizaron entrevistas a 10 informantes clave: el delegado y los responsables de las áreas de capacitación y de administración del RENATEA de la ciudad capital de Santiago del Estero; el delegado responsable de RENATEA en Loreto; dos técnicos de terreno de la delegación Loreto de la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación; un cabecilla de cuadrilla de migrantes estacionales; una maestra de modalidad especial y adultos; un encargado de una empresa privada reclutadora de trabajadores migrantes y al delegado de la Obra Social OSPRERA de Loreto. También se realizó parte de un equipo de 6 integrantes, 250 encuestas a familias de trabajadores migrantes de los Barrios periféricos de la ciudad de Loreto.

Presentamos los resultados preliminares:

En todo el Departamento Loreto, según el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2010, había 20.036 habitantes en 4.782 hogares, lo que da un promedio de 4,2 personas por hogar, de los cuales el 19,13 % estaban por debajo de la línea de pobreza. En la ciudad de Loreto había 10.996 habitantes en 2.689 hogares, lo que da un promedio de 4,1 personas por hogar, de las cuales el 10% estaban por debajo de la línea de pobreza.

La ciudad de Loreto tiene un centro comercial y administrativo pequeño y bastante definido. Está atravesada por la Ruta 9 donde se ubica la terminal de ómnibus y varios puestos de venta de frutas y verduras, que se abastecen mayormente en el mercado central de la ciudad capital de Santiago del Estero. También allí se ofrecen fardos de alfalfa que se producen en la zona.

Más allá del caso céntrico hay barrios periféricos como el Barrio Las Chacras, Barrio Remanso, Barrio Emergencia, Barrio Lagunilla, Barrio Oeste, Barrio Palermo, donde predomina el trabajo en negro, ya sea en ladrillerías o tabiques, en actividades vinculadas a la albañilería y la construcción, y en carpintería de muebles y aberturas de algarrobo.

Desde Loreto es probable que emigre la mayor cantidad de trabajadores estacionales de la provincia. Según las entrevistas, emigran estacionalmente unas 10.000 personas, que residen tanto en el pueblo, como en el área rural circundante de la región de influencia comprendida por los Departamentos Loreto, Atamisqui, San Martín, Quebrachos y parte de Silípica y Choya. En plena temporada de

desflorada de maíz salen de cinco a seis colectivos diarios, que llevan entre 40 a 50 personas. Otro indicador de la importancia de Loreto como centro expulsor a nivel provincial es que se han establecido y funcionan oficinas de cinco empresas de reclutamiento.

Los trabajadores estacionales migran a Catamarca y La Rioja para la cosecha de aceituna; a San Pedro para la cosecha de papa; a distintos lugares de la provincia de Buenos Aires para la cosecha de cebolla; a la desflorada de maíz también en la Provincia de Buenos Aires, donde además se realizan tareas en las plantas de selección de semillas. Generalmente se los convoca en grupos llamados cuadrillas que se organizan con un cabecilla. En el caso del maíz, están conformados por 20 personas incluido el cabecilla y un cocinero (todos mayores de 18 años), que parten desde Loreto en colectivos provistos por las empresas. Los cabecillas suelen reunirse con los representantes de la empresa para conocer las condiciones de trabajo, *“nosotros nos vamos a Loreto donde está la oficina de Satus Ager y de ahí, antes del viaje se hace una reunión con los cabecillas para informar los convenios y cuanto se va a pagar el jornal para que podamos informar a los muchachos”*

Otro destino es la cosecha de arándano en Entre Ríos, con la particularidad de que viajan mujeres para *“juntar, seleccionar, lavar el arándano, cortar la medida, embolsar, sellar”*.

Los destinos con más problema de trabajo en negro, según los testimonios, serían las zonas papera, y las zonas olivícolas de Catamarca y La Rioja; así como la zona de cosecha de arándano en Entre Ríos y de frutilla en Tucumán.

De las entrevistas y la encuesta realizada es posible obtener una primera caracterización de los migrantes. En promedio son relativamente más jóvenes que en el pasado, la mayoría menores de 40 años, e incluyen a mujeres (especialmente para la cosecha de arándano). También presentan un mayor nivel educativo formal que en el pasado. Los que emigran desde las áreas rurales de influencia de Loreto pertenecen a familias campesinas que combinan la actividad de cría de ganado menor y mayor con alguna actividad extractiva y artesanal. Los que emigran desde el pueblo de Loreto se emplean ocasionalmente y “en negro”, en actividades como carpintería, albañilería, fabricación de ladrillos y otro tipo de changas de baja calificación y de bajo ingreso.

No obstante este perfil general, también hay trabajadores que siendo empleados públicos, muchas veces en condiciones formales y de estabilidad, optan por pedir licencias para poder migrar en las épocas que lo requieren los cultivos. Influye en esta decisión, la posibilidad de obtener un “ingreso extra” muy superior al que reciben en su condición de empleados públicos. Cabe acotar que los sueldos de los empleados públicos en Santiago del Estero, en términos comparativos son de los más bajos del país.

Respecto de los ingresos y en general las condiciones de trabajo, según los testimonios han mejorado sustantivamente respecto del pasado en la actividad de la desflorada de maíz. Se está extendiendo la Libreta de Trabajo y los trabajadores son registrados en blanco y reciben los beneficios y prestaciones sociales correspondientes. También han mejorado las condiciones de alojamiento, equipamiento, acceso al agua potable e infraestructura en general:

“En los años noventa para atrás contábamos con una casilla, no contábamos con mesa, silla para comer tranquilos, a veces nos tocaba agua salada y nos tenían que traer agua en tanque para cocinar. La comida se hacía con leña, la leña se llevaba de aquí de Santiago y llevábamos pedazo de troncos y con eso hacíamos mesa y banco”.

“Antes no se podía comer por las moscas, a veces íbamos a parar en una estancia donde cerca había un tambo o un criadero de pollo, de tarde sabíamos comer, no teníamos luz ahí, primero teníamos mechero, después nos empezaron a dar gas con la garrafa. En vez de comer a las seis y media de la tarde comíamos a las ocho, cuando era oscuro por las moscas, sino no se podía, teníamos que estar tapados todos”

“Dormíamos en galpones de chapa, se ponían en bolsa las chalas y se hacían los colchones, no teníamos agua ni en el molino”.

Actualmente: *“te llevan en colectivos al lugar de trabajo, te alquilan un hotel, te mueven en combi. Algunos tienen cancha de fútbol, se trabaja 8 hs. Y si trabajas de más, te pagan horas extras. Las condiciones han cambiado después de las denuncias, con esto no quiero decir que todos estén bien”*.

“Ahora van a hoteles, con servicio de comida, algunos dicen que es como ir de vacaciones, incluso los que están cerca de la playa pueden ir a la playa. Mi cuñado también va, a pesar de ser empleado público, saca su licencia y va, es enfermero. Los policías, docentes también viajan. El que desea trabajar más horario lo hace”.

No sucede lo mismo así en otras actividades y regiones, como es el caso de la olivicultura en La Rioja o Catamarca, o de la cosecha de papa en la provincia de Buenos Aires donde las condiciones de trabajo siguen siendo precarias.

Una situación particular es el cuidado de la salud de los trabajadores como consecuencia de la aplicación de agrotóxicos en los cultivos. Se detectó el caso de un jefe de cuadrilla que padeció un problema de contaminación, que fue resuelto a través de la asistencia en un hospital público, pero que lo afectó en sus posibilidades de trabajo futuro, ya que ha dejado de realizar esa actividad.

Otro proceso de cambio relativamente reciente es el avance de la mecanización en las tareas de la desflorada de maíz. Se advierte por la rápida disminución de la demanda de trabajadores por parte de las reclutadoras locales. La demanda de trabajadores para la desflorada estaría disminuyendo con un 30 a 40% menos de trabajadores. *“Ahora se ha reducido la mano de obra porque meten máquinas. Antes el capataz nos daba doce días para terminar un lote. Una hectárea y media, una hectárea y cuarto para cada uno, y ahora con la máquina regula la cuchilla y pasa, después se hace repaso caminando se ve una por una. Ahora en una semana se lo deja limpio al lote”*

Respecto de la política pública en relación al sector, se reconocen ciertos avances, por lo menos hasta la realización del trabajo de campo en el año 2016.

La presencia del Estado se hizo palpable a través de la gestión del RENATEA, que contaba con una oficina local. Se logró ampliar la base de trabajadores registrados con sus correspondientes Libretas de Trabajo, y se incrementaron los servicios y prestaciones, incluyendo el otorgamiento de subsidios por desempleo y aportes para sepelios. Con dos años de servicio en la misma empresa, automáticamente un trabajador se convierte en trabajador permanente discontinuo. En esta situación, la empresa tiene la obligación de contratar todos los años al trabajador, y si no lo contrata, tiene que darle una justificación por escrito sobre el motivo por el que no lo contrata, para que de esa manera el trabajador pueda gestionar un fondo de desempleo hasta que vuelva a trabajar. Con la Libreta se podía gestionar en RENATEA, y por seis meses, ese fondo de desempleo por \$ 816 mensuales. En la zona de Loreto se otorgaron entre 1.300 a 1.500 beneficios por desempleo.

Entre los años 2014 y el 2015 se hicieron operativos de salud en articulación con el Ministerio de Salud para vacunar contra la fiebre hemorrágica argentina a unos 10.000 trabajadores y residentes en diferentes parajes rurales próximos a Loreto.

También se extendió la oferta a actividades de alfabetización y de educación no formal para el trabajo. Se ejecutó el programa de alfabetización “Yo sí puedo”, como respuesta a la alta tasa de analfabetismo que todavía puede encontrarse en el sector. La necesidad se detectaba al momento de registrar al trabajador, que es cuando se le pregunta si asistió o no a la escuela, si sabe, leer y escribir. El curso de alfabetización adoptó el método de enseñanza aprendizaje cubano, que en tres meses permitía el acceso a la lectoescritura. Otro programa ejecutado fue el de “Formación por el Trabajo”, con capacitaciones sobre seguridad e higiene, derechos laborales y orientación profesional. También en esta dirección estaban previstos cursos en oficios agrarios en articulación con el INTA que no llegaron a realizarse.

Con los cambios recientes en la política pública se desactivó al RENATEA para volver al RENATRE que en la práctica desmanteló lo realizado hasta el momento y no registra el mismo interés por la situación de los trabajadores migrantes.

Por su parte, el gremio UATRE, representativo de los trabajadores rurales estaba ausente en el momento del relevamiento de la información, respecto de la vigilancia y control de las condiciones de trabajo de sus representados. Es probable que esta situación no haya cambiado o incluso haya empeorado al presente. No había una oficina de UATRE funcionando en Loreto. Solo se mantenía la prestación social y de salud con una oficina de OSPRERA funcionando solamente con unos 490 afiliados.

Tampoco en el ámbito de las políticas locales, en cabeza del Municipio de Loreto se registra alguna iniciativa o actividad específicamente orientada hacia los trabajadores estacionales residentes en el pueblo o en su área de influencia rural.

Palabras clave: Migrantes estacionales. Transformaciones de la ruralidad. Loreto

Bibliografía

- Perez, María Laura. (2008): “Prácticas organizativas de la producción artesanal en comunidades rurales. La comunidad de Monte Redondo”. Tesis de la Licenciatura en Sociología. Facultad de Humanidades de la UNSE. Santiago del Estero.
- Paz, R.; de Dios, R. y Gutierrez, M. (2014): “La Agricultura familiar en Santiago del Estero. Cuantificación y análisis a partir de los datos del Registro Nacional de la Agricultura Familiar”. EdicionesMagna. San Miguel de Tucumán. ISBN 978-987-1726-18-9

Documentos

- Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988 y 2002.
- Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2010.